



Madrid Cómico



Director: MIGUEL CASAÑ.

SUMARIO.

TEXTO:

DE TODO UN POCO
por
Angel R. Chaves.

por
Eusebio Blasco.

CUESTION DE PESCADOS
por
Rafael Garcia y Santisteban.

¿QUÉ TAL?

por
Julio Monreal.

BIBLIOGRAFÍA

por
Francisco Flores Garcia.

¡ARJONA!

por
Aniceto Valdivia.

HEROISMO

por
Sinesio Delgado.

¡VANIDAD DE VANIDADES!

A UNA SEÑORA ANTE UN CADÁVER
por
Gerardo Blasco.

DODESTIA

por
Roberto Dale.

POSITIVISMO

por
Joaquín del Barco.

DOS CARTAS

(MONÓLOGO)
por
Ventura Mayorga.

VADE RETRO

por
Miguel Guerra de la Vega.

INCLINACIONES

por
Miguel Casañ.

MINIATURA

por
Enrique Franco.

EPIGRAMAS

por
Pedro Escalona.

SOIRÉE

SOLUCION A LA SOIRÉE DEL NÚMERO ANTERIOR

CHISMES Y CUENTOS

LIBROS

CORRESPONDENCIA Y ANUNCIOS



GRABADOS:

DIRECTORES DE PERIÓDICOS

LUIS POLANCO

por
Cilla, Blasco y Roldan.

ASOMBRO, FASTIDIO, ALEGRÍA

(TRES VIÑETAS)

por Cilla.



DIRECTORES DE PERIODICOS

(De EL LIBERAL.)



Yo dirigí *El Imparcial*,
y si lo dejé, soy franco.
fué.... Pero soy liberal.
y no está bien que hable mal
LUIS POLANCO.



El acontecimiento con que dió principio la semana, fué una recepción de la Academia Española; pero no una de esas recepciones adocenadas á que apenas asisten los parientes más próximos del neófito, sino una verdadera solemnidad á que hubo que concurrir media hora ántes para lograr un mediano puesto y á la que tuvieron que renunciar todos aquellos que no habian entregado ántes sus pies en manos de un pedicuro, que les asegurara de pisotones.

En aquel recinto en que se ha visto penetrar algunos grandes hombres, no pocos hombres que les falta mucho para grandes y hasta algunos que sólo por una condescendencia consideramos como congéneres, no se habia visto nunca entrar un niño.

Menendez Pelayo ha sido el primero, y esta sola circunstancia justifica el que el local fuera el domingo último estrecho para contener las personas que se agrupaban, ávidas de oír su discurso de recepción.

De él se ha dicho ya tanto, se han ocupado en su encomio tan respetables personas, que fuera pretencioso en nosotros, hacer apreciaciones que tal vez disintieran en algo del comun sentir.

De tan solemne acto sólo nos ocuparemos para transcribir un incidente de que fuimos testigos presenciales.

Poco ántes de dar principio la lectura, en los bancos habia dos señoras, muy aderezadas y compuestas. La gente que se agolpaba á una de las puertas verificó un movimiento oscilatorio, que hubo de comprometer tanto los adornos de aquellas damas, que una de ellas, tal vez olvidando el sitio en que se hallaba, gritó con todas las fuerzas de sus pulmones:

—¡No apretujar!

Al oír un periodista que se hallaba próximo á ella, se volvió á su compañero y le dijo:

—¡Cómo debe haber herido esa frase los cultos oídos de los académicos!

—No temas, le contestó el otro, hay muchos que hablan con la misma fuerza de dición que esa señora.

Los conejos y las liebres están de enhorabuena. La caza se ha cerrado. Durante unos cuantos meses la vida de esos inocentes animales está garantida por las leyes.

Si matarlos es un delito, comérselos debe por lo ménos implicar complicidad.

Al ménos así lo entienden ciertas gentes.

Los fieles de fechos le decomisan á uno la caza que trae á Madrid, sin meterse á averiguar si es el autor de su muerte.

El otro día me dió la mala idea de entrar á comer en una de esas fondas en que se sirven cubiertos de á ocho reales en adelante.

Uno de los platos que me presentaron parecia á primera vista conejo, pero examinado más despacio ya era otra cosa.

—Esto no es conejo, le dije al camarero mostrándole el guiso.

—No señor, contestó con la mayor tranquilidad.

—¿Y Vd. lo confiesa?

—Ya lo creo, como que estamos en tiempo de veda, y como no se puede comer caza y hay muchos aficionados á los conejos, durante esta época se sustituyen con los gatos de la casa.

Escusado es decir que devolví intacta la vianda.

Pero la leccion me ha servido para proponer un artículo adicional á la ley de caza:

«En tiempo de veda queda prohibido comer en ciertas fondas, bajo pena de indigestión.»

Pero tranquilicense Vdes.; no son sólo los conejos los que se falsifican.

En Chamberí se ha sorprendido una fábrica de moneda falsa, que, por lo visto, era un modelo de contabilidad.

Cuantos han dado la noticia se deshacen en elogios al ver la formalidad con que los señores falsificadores llevaban su libro de caja.

Por él hemos adquirido un dato precioso. El total importe del metálico puesto por la compañía en circulación asciende á 3.554.416 rs.

Y luego diremos que en España no hay dinero... falso.

Lo raro del caso no es eso, sino que, á lo que parece, le hay tambien de buena ley.

Si no, oigan Vds. otro dato.

¿Saben Vds. lo que ha ofrecido el empresario del teatro Real á la Patti por una temporada de cuatro meses? Pues nada más que 300.000 francos. Y por si con esto no consiguiera ablandar á la célebre *diva*, la promete su regalo para fin de temporada, consistente en un hotel en la Castellana, tasado en 400.000.

Sin embargo, se teme que Adelina Patti no acepte.

Pero el Sr. Rovira, que tiene buen ojo en ciertas cuestiones, espera que, por la cuenta que le tiene, el *Pájaro* influirá para que venga.

Si esto sucede, será un negocio en que intervendrán los pájaros, de los cuales dos cantan.... en la mano.

Uno de estos últimos días se reunió la *Liga contra la ignorancia*.

—¿Y qué es eso? le preguntaba un niño á su padre.

—Pues su mismo nombre lo dice. Una Asociación que tiene por objeto cazar á los tontos con liga.

ANGEL R. CHAVES.

Se le murió á un gran actor su padre á las cuatro y media, y con aquel gran dolor hizo á las seis la comedia.

Le dieron un mal papel, y escribi loco quise, que no era loco, pues no se sabía más.

EUSEBIO BLASCO.

CUESTION DE PESCADOS.

EL SALMON.

Soy de agua dulce, mas no me pesa, que así es tan dulce mi condicion: la *vinagreta* ó la *mayonesa* mis condimentos mejores son.

Soy el pescado mas aristócrata que un ciudadano puede comer, si sufre el diente de algun demócrata, es que de hijo subió al poder.

Mi gerarquía tan alta es, que en el mundo sería duque ó marqués.

EL BACALAO.

Ni de los bastos ni de los finos momificado pescado soy, y ahora en las tiendas de ultramarinos aunque no hay juego, yo en puerta estoy.

Monjas y curas en su cocina me tienen siempre para ayunar, y con tomate, á la vizcaína, soy un principio muy regular.

«Como *truchuela* y así estoy yo,» un maestro de escuela me confesó.

EL ATUN.

No bago á los ricos gracia ninguna, y, aunque me paso de popular, de mí se acuerdan negra fortuna! sólo cuando hablan de *escabechar*.

Todos me tratan como á un negro, y me hacen rejas sin compasion.

hay quien me llama tambien *bonito*,
y eso ya es una exageracion.

Todo el que chillaba
conmigo está;
¡ay, cuándo la *tortilla*
se volverá!

EL BESUGO.

Soy religioso, soy legendario,
y represento la tradicion;
si Noche-Buena da el calendario
soy el pescado de precision.

Odio á la plebe con vida y alma;
¡vivan los negros! y por *San Blas*
dejo á otros peces con toda calma
que se den tono, y *me hago atrás*.

No me hace gracia
lo liberal.

y eso de democracia
me suena mal.

LA MERLUZA.

Soy el emblema de la inocencia,
el gran recurso soy del hogar,
á todo enfermo en convalecencia
es lo que tienen que recetar.

Entro en cubierto de cuatro reales,
aunque me suelo PASAR tambien;
mas si me comen en casas tales
no *pasan* nunca la noche bien.

La *mesocracia*
conmigo está;
la sola aristocracia
que queda ya.

LA TRUCHA.

Asalmonada soy un borado
que me dispueto con el salmon,
y entre las piedras agazapado,
soy pez muy cuco de condicion.

Y sin mojarse nadie me atrapa,
y si me atrapan me sé escurrir;
soy empleado que está á la capa,
por lo que pueda sobrevenir.

Si yo sirviera,
por sí ó por no,
subiera quien subiera,
tan firme yo.

LA SARDINA.

Nuestra familia la mar inunda,
los peces gordos nos merman bien,
somos los pobres gente fecunda,
que sufre y paga, y anda el belen.

Nos falsifican los comerciantes;
nunca españolas hemos de ser,
y aunque las latas dicen de *Nantes*,
siempre nos pescan en Santander.

Siempre en vigilia
y por no variar,
somos la gran familia
irregular.

LA PESCADILLA.

Soy un pescado de los mejores,
fama en España Cádiz me da,
y entre *flamencos* y *cantaores*,
con manzanilla no hay más allá.

Ya llegué al colmo de mis afanes,
que hoy lo *flamenco* se entronizó;
todos son *chulos*, todos *barbianes*,
y es un chulo muy *commilfaut*.

Soy la alegría,
y en *Lavapiés*,
una *chula* serin
como no hay tres.

CORO GENERAL.

Gordos y chicos, los que habitamos
en el *ceriles* vasto confin,
de la Cusresma nos lamentamos,
para nosotros un San Quintín.

Basta de *copas* y de *atropellos*:
coman los hombres *vesca* y *jamon*,
que para peces se bastan ellos,
y hay *escrutados* más de un millon.

Mucha *entruchada*
no ha de faltar,
y, caballeros, nada
de *promiscuar*.

RAFAEL GARCÍA Y SANTISTEBAN.

¿QUÉ TAL?

Murió en opinion de santa
la suegra de Cotarelo,
y él la ley de Dios quebranta
por no hallársela en el cielo.
¡Tanto la mejor espanta!

JULIO MONREAL.

BIBLIOGRAFÍA.

Algo tarde vengo á ocuparme de un libro que con justicia ha llamado la atencion del mundo literario; mas por lo mismo que se trata de una produccion llamada á vivir largo tiempo en el cariño y en la memoria del público, creo que siempre es ocasion de mencionarla, haciendo justicia al autor y pagando tributo á la verdad.

El autor es Miguel Moya y el libro se titula *Puntos de vista*.

Moya es un jóven de grandes esperanzas, habiendo ya realizado muchas en la república de las letras y en la esfera de la politica.

Periodista brioso y orador de alto vuelo, tócale representar papel brillantísimo en el seno de la democracia. Escritor correcto, elegante y castizo, marcado tiene tambien lugar distinguido en la tranquila region de las bellas letras.

Si en alguna rara ocasion se advierte ligereza en sus escritos, débese tan sólo á la portentosa fecundidad de que hace alarde, produciendo siempre mayor cantidad de la que hay derecho á exigir de sus facultades creadoras.

Moya escribe en muchos periódicos, se ocupa, como es natural de muchos asuntos, y nunca deja de estar atinado al tratar, casi simultáneamente, materias y problemas diversos y hasta antagonicos entre sí. Esto prueba por una parte la flexibilidad de su talento y por otra la sólida instrucción que posee, habiendo formado su ilustracion y su gusto con los más escogidos modelos.

El libro de que se trata lo componen una preciosa coleccion de articulos en los cuales pudiera decirse que están indicados casi todos los géneros. Hay articulos de costumbres, tipos, narraciones de viajes, criticas, sátiras filosóficas, dando la diversidad de materias, encantadora variedad al conjunto.

Cuádrale admirablemente el título *Puntos de vista*, y en algunos extremos del libro pruébase que el autor tiene alientos para acometer y llevar á cabo empresas literarias de importancia capital.

En los tipos y articulos de costumbres demuestra conocimiento de la sociedad y sagaz y atinado espíritu de observacion.

En algunas narraciones de viajes y singularmente en los trabajos de pura imaginacion, resaltan notablemente la brillantez del esilo y la delicadeza del sentimiento. De algunos escritos de esta índole suscritos por Moya, pudiera decirse que son *poesias en prosa*: tal es la riqueza de bellas imágenes que los esmaltan y la fluidez y vigor con que están trazados.

Como obra de entretenimiento, *Puntos de vista* puede competir dignamente con la que mejor llene semejante fin, llenando tambien en alguna parte el indispensable requisito de enseñar deleitando.

El libro, editado por la acreditada casa de Gaspar, se halla esmeradamente impreso y se vende á dos pesetas en las principales librerías de Madrid y provincias.

FRANCISCO FLORES GARCIA.

¡ARJONA!

A la esfinge interrogo que tranquila
al borde del *no ser* inmóvil calla;
el horror los sentidos avasalla
y el pensamiento al meditar vacila.
Sinistra luz arranca á su pupila
la duda que en mi espíritu batalla,
una respuesta á mi ansiedad no halla,
pero las garras sobre el bronce afila.
¡Duerme tranquilo el inmortal Arjona
ó en regiones de luz tiende su vuelo
del artista cifiendo la corona?...
Nadie responde á mi incesante anhelo;
el silencio al silencio se estabona,
muda la esfinge, impenetrable el cielo!

ANICETO VALDIVIA.

ASOMBRO



¿Es aquella mi mujer?...
¡Cielos!... ¡Si no puede ser!
¡Va del brazo de un muchacho!...
¡O ella falta a su deber,
o yo soy un mamarracho!

HEROISMO.

Blasa, la novia de Luis, se casó con un ricacho de lugar, frescote y gordo, cargado de onzas y de años, y Luisa, novia de Blas, se marchó en un buque al Cairo con un marqués de merengue, pobre, diminuto y flaco, y Blasillo y Luis... ¡calculen ustedes cómo quedaron!

La fatal coincidencia les hizo darse un abrazo en fe de amigos, que siempre se juntan los desgraciados, y compraron dos pistolas en un almacén de granos, de estas que la industria humana pone, por catorce cuartos, al servicio de cualquiera para destrozarse el cráneo.

— Era una noche sombría... (como diría un romántico de los que en sola una página meten diez asesinatos.) Luis y Blas, ébrios de rabia y a morir resueltos ámbos, salieron, por la Carrera de San Jerónimo, al Prado,

y entraron en el Retiro un sitio agreste buscando donde lograr sus deseos sin riesgo á armar un escándalo.

Una vez allí, le dijo Blas á Luis:—Ya que muramos, para no vernos, debemos hacerlo por separado, porque, hablando francamente, me horroriza el espectáculo. Siguió el otro su consejo, se alejó trescientos pasos y los dos se dispusieron á dar el último salto.

— ¡A suicidarme! (pensó Blas cuando se separaron.) Esta vida es una noria y de dar vueltas me canso. Luisa y el marqués... ¡que vayan á divertirse en el Cairo! Pero... y ¿por qué he de matarme? ¡No puedo haber otro tanto! Mujeres de sobra quedan busquemos una y vivamos. ¡Bien dice la gente docta, el que se mata es un bárbaro!... El otro tampoco tira, sin duda estará esperando

á que yo lo haga primero. Ahí va la señal y escapo. (Y endosándole á una acacia, con rabia, un pistoletazo, echó á correr en seguida con rumbo hácia el Dos de Mayo.)

—Pues señor (se dijo Luis al verse sólo) ¡me mato! ¡Adios, mundo! Ahí queda eso para solaz de los zánganos. En cuanto á Blasa y al tío... ¡así se los lleve el diablo! (Y se colocó el cañon de la pistola al costado.) ¿Y si el otro no se mata?... ¡No! Mientras no oiga el disparo no me muero. ¡Se reiría despues de haberme engañado!

¡De repente, como un eco,

sonó un tiro entre los álamos, y lució una llama intensa como la luz de un relámpago.) —Aquél hizo de los suyos, Dios le perdone, ¡qué bárbaro! Su memoria está maldita; no reposará en sagrado, le llamarán bruto y bestia... ¡oh! ¡Lo que es yo no me mato! (Y soltándole á un almendro á quemarropa un balazo, escapó á galope, por la calle de Alcalá abajo.)

Tres cuartos de hora despues á las puertas de un teatro, se encontraron los dos MUERTOS. Se vieron, se saludaron... y entraron en las butacas riéndose á todo trapo.

SINESIO DELGADO

¡VANIDAD DE VANIDADES!

Á UNA SEÑORA ANTE UN CADÁVER.

Señora, ahí le tiene usted; ¿quién, al verle así, dijera lo simpático que él era? Y usted que parece que le amaba de una manera...

Yo oí decir... francamente, que dió usted con su bondad á ese muerto, aquí presente, mucha más intimidad de la que era conveniente.

Todo acabó en él. De modo que fué muy corta su historia: vivió sin pena ni gloria; pero no ha muerto de él todo, queda en usted su memoria:

por ella, y en adelante, de antiguo anor y alegrías hablará usted incesante, durante catorce días, con boca algo suspirante.

Luego dirá usted: — ¡A vivir! Se resignará á reír, pues tal dolor, ¿quién resiste? Porque, ¡vaya! es cosa triste eso de haber de morir.

Y ensartando vaciedades, que cualquier indiferente encaja en solemnidades, así dirá usted á la gente:

— ¡Vanidad de vanidades!

Sin ver que no es un profundo aforismo que dá risa; que tras la funebre misa, es frase que todo el mundo dice, y cree que la improvisa.

Y nadie tiene razon culpando á un difunto así; y de esta fiel relacion, tema es lo dicho, y aquí sigue la demostracion.

Y comienzo (aunque rareza lo crea usted, ó que hago el oso, ó que digo una simpleza) sentando que es vanidoso todo en la naturaleza.

¿Cuántos son sus reinos? Tres.

En todos ellos impera la vanidad, de manera que tanto tan sencillo es que ya lo sabe cualquiera.

Y si bien es la verdad que tambien hay humildad y modestia, los modestos realzan la vanidad desde sus humildes puestos,

de lo que es más elevado. Prueba haré cierta y cabal, dando lugar señalado al reino más atrasado de todos: el mineral.

El oro es altivo: trata sólo con ricos: no cuida de á quien la suerte maltrata.

¡Tanto lo es que no le oxida ni aun el nítrato de plata. En cambio, al menguado cobre

FASTIDIO



¡Cuánto á los pobres envidia, aunque coman de hambre y no traducan á Ovidio!... ¡Ellos, se mueren de hambre! ¡Yo, me mueren de fastidio!

pintale el tiempo de verde, y hace que nunca recobre su valor, que al fin se pierde. ¡Como es moneda de pobre!

El vegetal; seductoras como son sus propiedades: pues flores encantadoras dá, tiene más vanidades que tres ó cuatro señoras.

El clavel es orgulloso, soberbio en su tallo aireso desde que brota en capullo. ¡Al fin revienta de orgullo, y es cuando está más hermoso!

Mas la violeta no asema su humilde tallo, y no toma vanidosas posiciones, y va esparciendo su aroma metida por los rincones.

¿Se convence usted? ¿Qué tal? Vamos al reino animal. No se ria usted ahora; usted y yo, y en general,

todos lo somos, señora.

Y aunque en lenguaje galante llamen á usted por el nombre de estrella ó sol deslumbrante, convéznase usted al instante de que es... la hembra del hombre.

No se haga usted otra ilusion vanidosa, que un leon que lo es más que el sér humano de un zarzazo soberano mata á éste sin compasion.

En tanto que él orgulloso, sin recordar aquel dato, al humilde y laborioso asno, barbaro é ingrato golpéale el lomo astroso.

Con esto quiero decir que dirá usted vaciedades, si se le ocurre decir: ¡Vanidad de vanidades al que acaba de morir!

GERARDO BLANCO.

MODESTIA.

¡Vamos que tiene que oír! ¡No se puede tolerar!

¡Pues no han dado en criticar mi manera de escribir!

¡No han fijado muy de veras, que desde que yo escribia

Existe una droguería que no vende adormideras!

¡No han dicho, formando acopio de frases de mal sonido

que mis versos han venido en sustitucion del ópio!

Ustedes mismos lo ven, y yo su opinion respeto...

Vamos á ver, en secreto, ¿Verdad que escribo muy bien?

¿No tengo facilidad?

¿Pues á que no hay en la villa quien haga una redondilla con más naturalidad?

Si alguno escribe á destajo mejor, y dice que miento...

Que venga á escuchar el cuento de un majo para otro majo.

A él me arrimo y si mejores me los presenta su autor

Diré muy alto... señores, Aquí estan dos escritores para otro nuevo escritor.

ROBERTO DALE.

POSITIVISMO.

Si son tus sentimientos como tus ojos,

á pesar de ser negros seran hermosos:

que tus miradas son consuelo divino para mi alma.

Negros son tus cabellos como mis penas,

y en tu boca se anidan preciosas perlas;

perlas que brillan al salir de tus labios dulce sonrisa.

Son tus manos de nieve, tus pies pequeños,

esbelta tu cintura, de ambar tu cuello;

y cuando hablas, ¡qué palabras tan dulces son tus palabras!

Mil años estaria, niña, admirando las hechiceras gracias que Dios te ha dado;

pero recelo... que no tienes un cuarto para un remedio.

JOAQUIN DEL BARCO.

ALEGRÍA



Se vá el panóli chiflao con su monton de cerrajas.... ¡Guéenas jaras le ha costao!... ¡Misté que haberse tragao que yo era inglés!... ¡Pobres guajast!...

DOS CARTAS.

MONÓLOGO.

¡Gracias á Dios!... Al fin tengo noticias de la ingrata, ¡cuatro meses sin saber de ella!...

Pero nunca es tarde si la dicha es buena.

Hé aquí dos cartas tuyas; porque son tuyas, no me cabe duda, reconozco su letra, esa letrita de patas de mosca que con ninguna otra puede confundirse...

Pero qué veo, ¡cielos! ¿qué es esto?... ¡Un sello del Cairo! ¡Otro de la América del Norte! ¡Otro del Brasil!... esto no es sobre, ¡esto es un tratado completo de Filatelia!

Eso es sin duda, que su carta fechada en Barcelona, donde ella vive, ha venido por el Istmo de Suez para llegar ántes y ¡quién sabe! tal vez habrá hallado el paso del Noroeste, y primer Nordeskiold epistolar, habrá conseguido atravesarle...

En fin; ahora lo veremos, rompamos el sobre y quizá encontraremos la clave de este misterio.

«Barcelona 15 de Noviembre de 1880...» ¡Aprieta! ¡Pues no viene poco atrasada!... Es claro, ¡como que ha dado la vuelta al mundo!

«Adorado Julian...» ¡Ya decía yo que no podia haberme olvidado! ¡pobrecilla!—Hauque ausente de Ti no me olvidó ni un instante de tu cariño, y en prueba dello ay tembio un recuerdo que recibirás con esta carta, pasado mañana dia de Tu santo, amáme mucho, mucho, mientras llega el dichoso dia de bernos y recive el corazon de tu Concha...»

¡Oh, bienaventurada y poco ortográfica carta, yo te bendigo! Tus engrarbitadas letras devuelven á mi corazón la esperanza perdida... y yo te creía ingrata, adorada Concha mía, yo dejé de escribirte creyendo que me habías olvidado... Perdóname, ángel mío, ahora mismo remediaré mi falta... pero... ¿cuál será el recuerdo de que me habla? No he recibido nada; sin duda habrá salido de España con la carta y le habrán decomisado en alguna aduana extranjera; veamos esta otra epístola, quizás en ella lo dirá.

«BARCELONA 27 de Enero de 1881.—SR. D. JUAN MARTINEZ: es V. un infame, ace cuatro meses que no e tenido carta de V. apesar de aberle yo escrito muchas.

E esperado tres meses y biendo su indina conduza e accedido á los deseos de mispadres y me he casado ace quince dias con un capitan de infanteria con cuya compania saldré de este puerto el 1.º de Febrero con rumbo á Manila, repito que es V. un infame y no estrañará lo que a echo la que se despide de V. asta nunca.—CONCHA SOLIANO.»

¡Dios mio! ¡Casada!... ¡Y con un capitan!... ¡Y se marcha con él y con su compania á Manila!... ¡Ay! ¡Yo no sé lo que me sucede! ¡Yo quiero morir! ¡Martarme! ¡Ay! Direccion de Correos... yo te maldigo... por tí, sólo por tí ha muerto para siempre mi dicha; mi sangre inocente caerá sobre tí, si,—sin tu mala direccion la primera carta suya no habria dado la vuelta al mundo, ni el corazón de mi Concha habria dado tampoco la vuelta al... No puedo más, este golpe es superior á mis fuerzas; decididamente esta noche me pego un tiro á la puerta de Correos y llevaré las dos cartas en el bolsillo para que ellas expliquen la causa de mi muerte... Sí, moriré... ¡Desdichado! ¡Moriré si givanel!...

Y bien mirado, quizás haga mal en matarme, tal vez haya sido un bien para mí el retraso de la carta... No, no me mato, pero conste que á causa de la Direccion de Correos se marchó mi novia á Manila con un capitan y con su compania.

VENTURA MAYORGA.

VADE RETRO.

Carta que escribo á un amigo en visperas de casarse, es decir, de suicidarse: verá usted lo que le digo.

Gil, me espantan los dílates que tu postrera me anuncia. Al matrimonio renuncia, y no así, Gil, disparater. Cualquiera de amor se atraca y comete un desatino; pero tú, un chico tan fino, casarse con una... Paca. Y es gruesa... ¡qué bendición! Esto mis nervios atana: ¡si resultará tu Paca una *paca* de algodón? Deja esa idea tan loca, y si amor te mortifica, paca, y en cien flores paca, que una Paca es cosa poca. Dices en tu carta euca: *No es jóven.* ¡Ay, qué matraca! ¡Si resultará tu Paca más vieja que Carracuca? Dices, y esto es cosa raro, que es de rango distinguido, siendo así que de apellido se llama tu novia Cara. Eso por su gracia vale, y es verdad harto donosa. ¡Ya verás tu Cara esposa qué cara esposa te sale! Malo es, y no me propiao, casarse, porque, pardien, yo me he casado una vez y si envidio no me caso. No lo hago por insultarte, ni por serte en nada hostil, dirán que eres... un don Gil.

como llegues á casarte. Y aunque al carácter, *hey* bueno, de Frasquita, no te irrita, será un día tu Frasquita un *frasquita* de veneno. Huye de ser desgraciado dejando ir tu Paca quieta. no digas por papeleta Gil que te has empaquetado. Quien se casa al mundo prueba ser culpable y ser demente, sólo Adán fué el que inocente se pudo casar con Eva. Y Dios penó tal exceso de inocencia, pues que quiso echarlos del Paraíso por la cuestion del *cámueso*. No des pruebas de demencia, ni tampoco de inocente, no te salga una serpiente en el árbol de la ciencia. Sálvate de esas desgracias huyendo de ese villorrio y olvídate del bodorrio, que ya me darás las gracias. La mujer es carga amarga, esta es la verdad *desajuda*, y ¡ay infeliz, si te ayuda alguno á llevar la carga! No entre los celibaterios creas que aspiro yo á verte. No. El matrimonio y la muerte son dos males necesarios; pero crea, por favor, que es verdad lo que te digo hablándote como amigo: cuanto más tarde mejor. Nada, sálvate, entra en puerto y á tu libertad atraca. Pon mal empaque á tu Paca, y sino, date por muerto.

MANUEL GUERRA DE LA VEGA.

INCLINACIONES.

Rosita es una bellísima jóven; apenas cuenta veinte abriles y habita en el cuarto principal de la casa número.... de la calle del Pez, en compañía de su riquísima y decrepita tia doña Escolástica.

Rosita, inclinada á los placeres propios de su edad, desea frecuentar los bailes, los teatros, los paseos y todos los centros de expansion que ofrece la coronada villa; pero doña Escolástica sostiene que su sobrina ha de educarse conforme á los usos de antaño, es decir, segun las reglas siguientes: por la mañana debe ir á misa, luego tomar el chocolate, despues ocuparse en las labores propias de su sexo, recibir más tarde al santo director de su conciencia y oír las pláticas provechosas á la salud del alma; á las doce en punto comer el clásico cocido, dedicándose hasta la oracion de la tarde á la lectura de libros piadosos, y finalmente, llenadas todas estas obligaciones, meterse en cama hasta las seis de la mañana del dia siguiente, para levantarse con la fresca y repetir el género de vida indicado.

La jóven quiere vivir al vapor, como se suele decir, sin cortapisas, y alega que los tiempos de antaño no son los de ogaño y que una chica de sus condiciones no ha de ocuparse en *vestir santos* y que está obligada á tener un novio con el cual podrá casarse al fin.

Semejante discordancia de opiniones produce serios altercados en el hogar doméstico, máxime si la tia insiste en que la sobrina podrá ser feliz, contrayendo matrimonio con don Homobono Ventosa, doctísimo varon de 67 años, dedicado á *tomar* el pulso á sus semejantes.

Rosita afirma que adoptará una resolucion desesperada si se trata de cortar el vuelo al amor que profesa á un gallardo mancebo, oficial de caballeria, cuya interesante persona es muy preferible á la del Sr. de Ventosa, individuo repugnante, que usa peluquín, viste á la moda de los tiempos de Calomarde y únicamente se ocupa en comentar á Velpeau, Orfila y otros autores *facultativos*.

Doña Escolástica, al oír frases tan *subversivas*, arguye en contra; Rosita replica desobedeciendo los mandatos del tirano con faldas que la oprime; promuévese un escándalo, el perrillo faldero ladra, el gato se espeluzna, acuden los vecinos, reina la confusion, y el cuadro se completa con la apaticion del reverendo confesor D. Mauricio Bulas y Abstinencias, personaje de abultado abdomen, que acude solícito para restablecer la calma de aquella morada.

Aprovechando momentos tan propicios, Rosita corre en busca del oficial y....

Rosita ha conseguido vencer las resistencias que se oponian á su felicidad.

Hoy es la esposa del mencionado oficial de caballeria, el cual hace todo lo posible para que su cara-mitad pueda contemplar extasiada las estrellas.... de capitan.

Doña Escolástica, ansiosa de consolarse de las *veleidades* de su sobrina, adopta el partido de ofrecer su *interesante* mano al desahuciado Sr. de Ventosa; y el eminente alumno de Galeno, acepta gustoso el sacrificio, sólo por amor.... al dinero de la tia.

Moraleja. Segun la opinion de doña Escolástica, el amor debe sofocarse ante las conveniencias del interés; y con arreglo á los procedimientos de Rosita, el amor es preferible á los estímulos del dinero.

La vieja simboliza lo positivo.

La jóven ama lo ideal.

Bello, muy bello, muy poético es el cariñoso afán de una mujer que se apasiona de un hombre adornado de prendas recomendables y me admira la abnegacion de ese ser condenado á sufrir las extravagancias del sexo barbudo; reconozco que hasta cierto punto, no es posible vivir holgadamente sin poseer una respetable cantidad de monedas; pero como siempre he sido partidario de lo sublime y de todo lo que constituye la grandeza del corazón humano, opto por una mujer desinteresada, jóven, bonita, bien educada.... y que sea muy rica.

MIGUEL CASAÑ.

MINIATURA.

Del puerto el buque con mi amor alla sumiéndome en profundo desconsuelo, y un *estio* arrancó del alma mia cuando mi amada me agitó el pañuelo.

Al verme sollozar, muchos con pena alivio á mi amargura prodigaban; todos le hallaban, cual ninguna, buena, y todos, como yo, la idolataban!

De vista el buque se perdió, las oíza el serco que dejó fueron borrando, en tanto que en las playas e-pañolas quedaba un sér, sin aspasacion, llorando.

¡Y aunque el duro destino y la amargura
maldije sin cesar la tarde aquella,
y de todo dudé en mi desventura,
dudar no pude, ni un instante, de ella!

ENRIQUE FRANCO.

EPIGRAMAS.

Para probar que es muy ducho
en los negocios Andrés,
las gentes prometen que es
chico que promete mucho.
Y la gente anda acertada
al juzgar del mozalvete,
pues es verdad que promete,
pero jamás cumple nada.

A un misero pretendiente
un político aguerido,
le dijo: "Con su partido
debe usted ser consecuente."

manténgase sobre el pié
de la constancia cual yo,*
y el cesante respondió:
—¡Que me mantenga! ¿Y con qué?

De entusiasmo enajenado
cuando su mujer parió,
apenas anocheceó
se puso Lúcio alumbrado,
Y al explicar el contento
de que estaba poseído,
afirmó que era debido
al feliz alumbramiento.

PEDRO ESCALONA.

SOIRÉE.

CHARADAS.

1.^a
Arma, dolencia, planta,
pan: de este modo,
prima y segunda, tercia,
mi cuarta y todo.

2.^a
Prima dos es valle
del suelo español;
calienta mi prima
y quema mi dos.

3.^a
—Todo.
—¿Prima?
—¿Qué tal es?
—Bueno; llevo una dos tres
vacía.
—¿Hay mucho, si ó no?
—¡Primera segunda yo!
—Sube.
—Baja tú y lo ves.

SOLUCIONES

À LA SOIRÉE DEL NUMERO ANTERIOR.

CHARADA COMPUESTA.

a ve na
ve ni ta
na ta lia

DOBLE ANAGRAMA.

Ramon.
Roman.

CHARADAS.

1.^a—Hache.
2.^a—Moreno.

FUGA DE CONSONANTES.

Al trabajo condenado
nace el hombre, y al nacer
principia ya á padecer,
para borrar su pecado.



Mala estadística podemos hacer de la semana que acaba de transcurrir. Un vecino de la calle de Lerena, en Sevilla, que se degüella. Otro, que trata de imitarle, en la calle de la Cava, de la misma población.

Un cabo que se suicida en el polvorin de Valladolid. Un guardia de la dehesa de Pito y Sierra, que se ahoga en el río. Los ya célebres bandidos de Guadix, que dan muerte á dos personas. En la calle de Toledo es atropellada por un carro una pobre anciana, quedando con pocas esperanzas de vida. Encuéntrase en el camino de Getafe á un pobre tahonero, con la cabeza y cuello lleno de heridas y en gravísimo estado. Una chispa eléctrica causa la muerte de dos niños en Ciudad-Real. Cométnense dos horribles asesinatos en la morada del señor marqués de Caicedo. Lee su discurso de recepción en la Academia el Sr. Menéndez Pelayo. ¿Qué serie de catástrofes!

Un usurero implacable,
y más que usurero avaro,
que en su afán por no dar nada
no quería ni dar palos,
fué á consultar á un dentista
sobre el fenómeno extraño
de caérsele poco á poco
los dientes, estando sanos.
Tras un detenido exámen,

el alumno de Esculapio
confesó que no acertaba
la causa, cuando un muchacho
que acompañaba al paciente
exclamó, como inspirado:
* Yo sé de qué se le caen!
—Habla. ¿De qué?...
—¡De no usarlos!

¿Quién es el hombre que con las faltas ajenas puede remediar las suyas?...
El jugador de pelota.

—¿Qué haría yo, preguntaba un señor muy rico á un poeta tronado, para recobrar el apetito? Hace dos meses que no tengo ganas de comer.
—Hágase Vd. escritor público, respondió vivamente el interpelado, y ántes de ocho dias se comerá Vd. los codos de hambre.

En el baile:
Una señora descotada algo más de lo que el pudor consiente, dice despidiéndose de una amiga:
—Adios, querida, son las tres de la madrugada, y es preciso desnudarse.
—¿Más todavía?...—¡responde la amiga escandalizada!

Dos del oficio:
—¿Dónde vés tan temprano, Alfonso?
—A la Casa de Campo.
—¿Vas á tomar el agua de hierro?
—No, voy á ver si tomo unos conejos.

El príncipe Sulkowski, duque de Bielitz, ha tenido el honor de llamar poderosamente la atención en Copenhague. Tenía allí una amiga íntima, la señorita Jaeger, ex-artista dramática, á la cual había hecho en algunos meses los siguientes regalos.
200.000 francos en diamantes.
50.000 en encages.
20.000 en trajes y sombreros.
100.000 en diferentes bagatelas.
Un dia, dia nefasto, el príncipe atormentado por los celos propinó á la señorita Jaeger una paliza monumental. Esta acudió á los tribunales, pidiendo su separación de aquel expléndido Oteio.

Las súplicas y protestas de arrepentimiento por parte de éste, fueron inútiles, y la separación se llevó á efecto. El duque de Bielitz, como última ofrenda ante idolo tan querido, le regaló 50.000 francos y le reconoció una renta vitalicia de otros 20.000. Después de esto se separaron. La señorita Jaeger, piensa volver á dedicarse al teatro. Yo, en su lugar, me dedicaría á recibir palizas. Por ese precio, se entiende.

Licenciado de Cuba,
pobre viajero
que de la patria amante
tornas al seno,
trayendo tus alcances
en un pañuelo;
no entres en esas casas
¡ay! de habaneros
donde las medias onzas
se vuelven perros.
Vete, no te detengas,

márchate al pueblo,
no digas, ni á tu sombra,
"traigo dinero,"
que están los timadores
siempre en acecho,
como allá en la Manigua
los insurrectos;
y aquí van á robarte,
si no eres diestro,
la licencia, el canuto
y hasta el sombrero.

Dos adoradores de Baco después de largas libaciones, averiguan que ninguno de entrambos tiene dinero para pagar el gasto, y, aprovechando un descuido del tabernero, se dirigen á la puerta con toda la ligereza que les permite la pesadez de sus piernas.

Apercibido el dueño de la casa, les detiene, gritándoles desde el mostrador:

—¡Eh! ¿De quién son estos catorce reales?...
—Mios, vengan,—contesta volviéndose rápidamente uno de los comensales

—No es eso; pregunto que quién los paga...
—¡Ah!... Mi compañero,—replica el borracho tomando la puerta.

—¿Qué edad tiene usted, señora?...
—¿Mi edad?... ¡Es usted indiscreto!
Yo no tengo más edad
que la edad que represento.
—¡Pues la creí á usted más jóven!
—(Me partió!)

—(Golpe de efecto.)

Unos jóvenes bañistas encuentran en Biarritz á una muchacha encantadora, muy conocida en ciertos círculos de Madrid.

Verla y correr á su lado, es obra de un instante.
—¡Enriqueta, tú aquí! ¡Qué felicidad! ¡Sin duda es el cielo quien te trae!
—No, es un abonado del teatro Real.

En las Cámaras francesas se ha tomado en consideración el proyecto autorizando la perforación del Simplon.

Si ese acuerdo se hubiera tomado en las Cortes españolas, ¡Dios mío, qué angustia la de algunos académicos!

* *

—Diga Vd. amigo mío, ¿qué es lo que más se suena ahora por Madrid?
—Las narices.

* *

Pocos días hace se ha querido estar a un conocido fabricante de curtidos.

Tratándose de un comerciante *en zuecos*, suponemos que pensarían dejarle en *idem*.

Afortunadamente el industrial ha logrado salvar la *piel*, y los cacos han ido a curtir las suyas a la cárcel.

¡Dura á esos pellejos!

* *

—¿Conque es tu novio pintor?

Preguntaba una señora

con tono de inquisidor,

á una chica planchadora,

prototipo del candor.

—Si tal; le adora mi pecho,

y yo por nadie le falto.

—¿Y es artista de provecho?...

—¿Como que pinta muy alto!

¡Y es verdad! ¡Pintaba el techo!

* *

Aunque el buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado las erratas de imprenta cometidas en la composición de D. Ricardo de la Vega, inserta en nuestro último número, debemos advertir las siguientes:

En el verso:

"Cual protagonista de algún drama ó comedia"
sobra la palabra *algún*.

En el verso:

"Hoy brilla lo mismo en luz celestial"
la palabra *es* debe sustituirse por *es*.

LIBROS.

Hemos recibido la primera entrega de una edición de verdadero lujo que de la popular novela de Eugenio Sue *El Judío Errante* está dando á luz el conocido editor D. Felipe Gonzalez.

Excelente papel, tipos nuevos y grabados muy superiores á cuantos en este género se han hecho hasta aquí, han de hacer que la nueva edición de tan reputada obra constituya un verdadero negocio para la casa editorial. Así lo deseamos.

* *

Nuestro estimado amigo y colaborador el reputado poeta D. J. F. Sanmartín y Aguirre, está acabando un libro titulado *Filosofía menuda* (*apuntes sobre varias cosas*).

Los trozos que del libro conocemos nos hacen augurarle un excelente éxito.

Dentro de breves días se pondrá á la venta en las principales librerías y en casa del editor D. Fernando Fé.

CORRESPONDENCIA.

D. R. S. Sevilla. Se le contestó en seguida. Pregunte Vd. en correos, va sin señas domicilio.

D. R. D. El arteño no sirve. La poesía Vul... tampoco, y á la otra habrá que enmendar el final.

D. J. V. No sirven.

D. R. C. Idem Id.

D. J. G. L. No es de la índole del periódico, pero se publicará.

MADRID, 1881.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNÁNDEZ,
calle de la Libertad, núm. 16.

25 CÉNTIMOS LÍNEA.

ANUNCIOS

25 CÉNTIMOS LÍNEA.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

Es tan general la aceptación que del público obtiene este semanario, que lo mismo se le halla en los salones de las más distinguidas damas de la aristocracia que en el hogar de las más modestas familias.

Festivo siempre, y sin traspasar los límites de la más fina sátira, es el mejor y más barato de cuantos de su índole se publican.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

		Ptas. Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses.....	4
	1 año.....	7-30
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem.....	12
	1 idem.....	17-30
OTROS PAÍSES.....	1 idem.....	23

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

Descuentos á los señores libreros y comisionados: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100, y á los demás, el 30 por 100.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA (sin descuento).

		Ptas. Cs.
ESPAÑA.....	25 números.....	2-30
	12 idem.....	1-23
	1 idem.....	0-13
	1 idem atrasado.....	0-30
DEMAS PAÍSES.....	1 idem idem.....	0-60

No quedan ejemplares de los números 1, 2, 4, y 20 del tomo I.
Los señores correspondientes y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Métrico; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

NOTA. A los Sres. Correspondientes y Comisionados, no se les admite el pago en sellos.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del Madrid Cómico, Madrid.

EL ECO DE LOS SALONES

INTERESANTE Y UTILÍSIMA PUBLICACION DE ESCOGIDAS COMPOSICIONES MUSICALES PARA PIANO SOLO Y PARA PIANO Y CANTO

DIRIGIDA POR

D. V. COSTA Y NOGUERAS

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes.
Precios de suscripcion en toda España.—Un mes, una peseta 50 céntimos; seis meses, 8 pesetas 50 céntimos; un año, 16 pesetas; un número, una peseta.

Descuentos á los señores comisionados y correspondientes: de Madrid, el 6 por 100; de provincias, el 20 por 100.

NOTA. No se sirven pedidos que no vengan acompañados de su importe.

ADMINISTRACION: ARENAL, 16, ENTRESUELO INTERIOR, MADRID.

OBSEQUIO

Los señores suscritores al Madrid Cómico por seis meses pueden obtener, por el mismo tiempo y sólo por seis pesetas, *El Eco de los Salones*. Y los que lo sean por un año, por 11-50 pesetas. Es decir, que los suscritores á ambas publicaciones pueden obtenerlas por sólo **¡¡¡diez pesetas!!!** los seis meses y diez y nueve pesetas por un año: pero para gozar de esa rebaja han de pedir la suscripcion directamente á una de estas Administraciones, sin valerse para ello de los señores editores de música, comisionados ni libreros.

IMPORTA AL PÚBLICO

zaber que el depósito de cerillas que estaba en la calle del Barco, núm. 36, se ha trasladado, por causa de derribo, á la calle de las Pozas, 8, esquina á la del Pez, donde se siguen expendiendo los acreditados wagon-cajas de 150 cerillas á 12 cuartos docena y 25 y 26 reales gruesa, y á 5, 6, 8 y 9 rs. la libra aragonesa.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Nóctar anisado de frutas, de José Perez Hita, de la Puebla de Don Fadrique.—Frutas del país. Vilebes y Fynje, de Málaga.—Conservas alimenticias, de Fernando Pedrosa y compañía, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid.

Vernon y Quintana.

MONLEON.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA.

38 — Jacometrezo — 38

Los que cruzais el golfo de la vida sin amor y sin fé,

¿Queréis gozar la tierra prometida?

Pues tomad mi café.

Por más que busco y rehuseo

desde Cádiz á Bilbao

y desde Oporto á Mahon,

no he visto mejor cacazo

que el cacazo del socorruco

Monleón.

FRANCES.

Se dan lecciones.—San Martín, 12 y 14, 3.ª derecha.